

Educación.

Militancia juvenil y represión

Producción: Área de investigación y enseñanza
Comisión Provincial por la Memoria

Introducción

La politización de los sectores medios fue un rasgo que caracterizó a la Argentina de la década del sesenta y la primer mitad de los setenta. Su distintivo fue la presencia de los jóvenes. Las multitudinarias movilizaciones en calles, puebladas y universidades que se registraron en todo el país a lo largo de estos años estuvieron marcadas por su protagonismo. Pertenecientes a un sector social antes remiso a estos escenarios, los jóvenes fueron los nuevos actores que se sumaron a una protesta que había sido liderada desde la proscripción del peronismo casi exclusivamente por la clase obrera. Esta confluencia implicó una renovación en los repertorios de la acción colectiva y transformó el escenario. La oposición a la dictadura de Juan Carlos Onganía fue el gran catalizador de esta activación política cada vez más extendida.

Emergieron así múltiples agrupamientos. La mayoría de ellos tuvieron un ideario emancipador que sostenía como proyecto la construcción de una sociedad radicalmente diferente a la de aquel momento. La desaparición de las desigualdades e injusticias sociales fue el punto que nucleaba a la mayoría de ellas, juntamente con la reivindicación de la liberación nacional y la lucha contra el imperialismo. La vía revolucionaria armada fue parte de este imaginario inspirado, sobre todo, en el modelo de la Revolución Cubana. Pero no toda esta energía social transformadora asumió este camino. Las prácticas no-violentas de acción política también se multiplicaron, en partidos, agrupaciones, sindicatos, asociaciones barriales, centros culturales entre tantos otros.

Las escuelas secundarias y las universidades no estuvieron ajenas a este proceso, sino todo lo contrario, fueron espacios donde se desarrolló una intensa actividad. A temprana edad muchos jóvenes comenzaron su inserción política a través de distintos ámbitos de expresión y acción, como por ejemplo, los centros de estudiantes. Las tomas de los edificios, las asambleas, volanteadas y pintadas sucedían a diario en los establecimientos educativos más movilizadas.

Los estudiantes secundarios

Hacia mediados de los setenta, existían varias agrupaciones de secundarios que respondían a diferentes extracciones políticas de la izquierda. Algunas de ellas eran:

- UES (Unión de Estudiantes Secundarios) vinculada a Montoneros, de extracción peronista.
- JG (Juventud Guevarista) vinculada al PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) de extracción marxista
- FJC (Federación Juvenil Comunista) ligada al Partido Comunista Argentino.
- JS (Juventud socialista) del Partido Socialista
- GESA (Grupo de estudiantes socialistas antiimperialistas)
- JRR (Juventud Radical Revolucionaria) del Partido Radical

Los primeros pasos de la represión

La intensa actividad política de los sectores de la izquierda concitó la reacción de la ultra derecha que se expresó en la formación de las tres A (Alianza Anticomunista Argentina) hacia fines del año 1973, compuesta por fracciones de la derecha peronista y miembros de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas, conformaba un grupo paramilitar que operaba clandestinamente secuestrando y asesinando a activistas políticos y sociales de izquierda. La muerte de Perón, el 1 de julio de 1974, aceleró el proceso de derechización del gobierno. La represión a la guerrilla y la izquierda en general se acentuó.

Los espacios educativos fueron un objetivo privilegiado. Ni bien asumió, el entonces Ministro de Cultura y Educación Oscar Ivanissevich decretó la intervención paulatina de

las Universidades nacionales. En enero de 1975 prohibió las actividades de los centros de estudiantes secundarios. Esto no significó la anulación de activación política sino la agudización de las pujas y enfrentamientos en el seno de la sociedad argentina. La violencia siguió incrementándose a la par del conflicto social atizado por las medidas económicas liberales del fugaz aunque tristemente célebre Ministro de Economía Celestino Rodrigo.

Ese mismo verano un decreto del gobierno nacional ponía en marcha el llamado «Operativo Independencia» que tenía como objetivo el «aniquilamiento de elementos subversivos» en Tucumán, donde se había establecido un foco de la guerrilla del Ejército Revolucionaria del Pueblo (ERP). Allí se pone en funcionamiento el *modus operandi* propio del terrorismo de Estado: los secuestros, los centros clandestinos de detención y la desaparición forzada de personas a través de la conducción del Ejército. En octubre de ese mismo año el objetivo de la «lucha contra la subversión» será extendido en todo el país.

La Plata

Las marchas por el Boleto Escolar Secundario (BES) se dan en este contexto de alta conflictividad social y política y creciente violencia. Durante septiembre de 1975, en La Plata y también otras ciudades, se realizaron movilizaciones donde participó gran cantidad de jóvenes. Fue en la capital de la provincia donde a partir del reclamo se logró una tarifa diferencial para los secundarios. Sin embargo, esta no fue la única actividad política que realizaban los militantes secundarios. Tampoco la única movilización callejera ocurrida en ese momento, a pesar de que la fuerte represión se hacía sentir en la ciudad con dramatismo desde hacía tiempo.

En la madrugada 8 de octubre de 1974 aparecieron los cadáveres acribillados de Roberto Achen y Carlos Miguel, militantes del gremio de trabajadores de la Universidad de La Plata y de la Juventud Trabajadora Peronista. A partir de ese día se suspendieron las clases de la Universidad hasta el año entrante y se dispuso su intervención. La secuencia siguió: el asesinato a manos de las AAA de «Patulo» Rave, dirigente de la UES, en diciembre de 1975, es sólo un ejemplo de la escalada represiva.

El golpe del 24 de marzo de 1976 significó la agudización de esta tendencia. El plan represivo se extendió a todo el territorio y los secuestros y desapariciones se multiplicaron al compás de la proliferación de los centros clandestinos de detención y tortura. Hasta el momento se han denunciado y registrado 498 en todo el país, según los datos recientes de la Secretaría de Derechos Humanos de La Nación.

Lo que hoy se conoce como la **Noche de los lápices** fue parte de este plan represivo puesto en marcha durante la dictadura. El 16 de septiembre de 1976, grupos de tareas conducidos por el general Ramón Camps secuestraron a Claudia Falcone (16 años),

La noche de los Lápices: los tiempos de la memoria.

Por Sandra Raggio

(...) la historia de estos estudiantes secundarios comenzaba a ser conocida masivamente en la Argentina. Hacía menos de un mes se había estrenado el filme “La Noche de los Lápices” dirigido por Héctor Olivera basado en el libro homónimo de los periodistas María Seoane y Héctor Ruiz Nuñez. A partir de entonces ha sido uno de los casos de la represión más difundidos en el país y en el exterior. Se trata del secuestro, tortura y desaparición de seis jóvenes militantes secundarios que fueron detenidos el 16 de septiembre de 1976.

Fue a través del testimonio en el Juicio a los ex Comandantes de otro sobreviviente del “Pozo de Banfield”, también militante secundario, Pablo Díaz, que el hecho adquirió resonancia pública al punto de instar a la realización del libro y la película. Ambos tuvieron a su vez una altísima recepción, el libro fue editado más de diez veces y el filme sigue siendo visto por un extenso público aún a más de veinte años de su estreno. Su visionado en las escuelas es una suerte de ritual reiterado cada 16 de septiembre ¿Por qué ha sido seleccionado este caso entre tantos de miles que forman parte de la amplia casuística del terrorismo de Estado?

Ver nota completa en :
www.comisionporlamemoria.org/materiales-nochelapices.htm

Francisco López Montaner (16 años) -ambos alumnos del Colegio de Bellas Artes-, María Clara Ciochini (18 años) -ex alumna de la Escuela Normal Superior de Bahía Blanca-, Horacio Ungaro (17 años), Daniel Racero (18 años)- ambos de la Escuela Normal N° 3- y Claudio de Acha (18 años), alumno del Colegio Nacional de la UNLP. Todos estos eran militantes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). Pero no fueron ni los primeros ni los últimos estudiantes secundarios secuestrados en la ciudad. Gustavo Calloti, del Colegio Nacional (UNLP), fue llevado el 8 de septiembre. Víctor Triviño, alumno de «La legión», el 10 de ese mes. A su vez, el 17 de septiembre fueron víctimas de la represión Emilce Moller y Patricia Miranda, ambas de Bellas Artes (UNLP). Lo mismo sucedió con Pablo Díaz - otro estudiante de «La legión» - el 21 de septiembre. Y hubo otros: la extensa lista está integrada por alrededor de 340 adolescentes de todo el país. Ellos continúan desaparecidos.

La dictadura militar tuvo como objetivo desarticular la actividad política y reprimir y exterminar a quienes cuestionaban los «fundamentos esenciales de la Nación». Bajo la palabra «subversivo» se denominaba a todos aquellos considerados enemigos de la Patria, quienes supuestamente alteraban el orden social y contradecían los valores e instituciones de una sociedad estructurada bajo el ideario de las FFAA. El resguardo de un orden sujeto a los principios de la «civilización occidental y cristiana» y del capitalismo constituyó la justificación para la implantación de un régimen basado en el terror. Los militantes políticos y sociales, la mayoría de ellos jóvenes, fueron las principales víctimas de terrorismo de Estado.

La escuela, antes espacio atravesado por el activismo político y la movilización, se transformó en un blanco prioritario de la represión y fue pensada también como un dispositivo de ésta. Para las FFAA la institución escolar era un lugar para el adoctrinamiento y disciplinamiento social, allí se formarían los «nuevos ciudadanos argentinos» portadores de aquellos valores que el régimen tanto pregonaba. El documento la «Subversión en el ámbito educativo» muestra con claridad sus intenciones.

«Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)».

Por Martín Legarralde

En 1977, el Ministerio de Educación junto con el Ministerio de Planeamiento publicaron un documento llamado **«Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)»**. El documento fue distribuido, y se impuso como lectura obligatoria en todas las instituciones educativas del país. El documento enunciaba como propósito erradicar la subversión del ámbito educativo. Sostenía que, a pesar de tratarse de términos poco acostumbrados, era necesario comenzar a hablar de guerra, de enemigo, de subversión, de infiltración, en ámbitos como el de la educación y la cultura¹.

El punto de partida para la iniciativa propuesta por el documento era un diagnóstico de la sociedad enferma. En la particular interpretación esgrimida por el Ministerio de Educación respecto de la historia reciente, los procesos de radicalización política, las huelgas, las actividades de las organizaciones guerrilleras se encontraban en el mismo plano que la «desjerarquización generalizada, educación tendenciosa, fomento de la corrupción y pornografía, drogas, etc.» Frente a las explicaciones que atribuían estos y otros fenómenos a causas tales como: la falta de desarrollo, los problemas económicos, una juventud desilusionada entre otras razones, el documento indicaba una explicación particular: «esas realidades eran utilizadas o aumentadas en unos casos y producto en otros, de un comando que, desarrollando una estrategia perfectamente instrumentada y con una definida ideología, llevaba a cabo lo que técnicamente se nomina «La agresión marxista internacional».²

Seguidamente, el documento definía «conceptos generales» como comunismo, guerra, agresión marxista internacional y subversión. Mediante estas definiciones pretendía construir la figura de un enemigo externo e infiltrado, del que la sociedad debía ser defendida. Esta

concepción dicotómica, que enfrentaba un «nosotros» y un «ellos» se operativizaba en el documento en definiciones de las «organizaciones subversivas que operan en el ámbito educativo». Este apartado pretendía describir a organizaciones como Montoneros, ERP, FAR, identificando organizaciones estudiantiles asociadas a ellas, como la UES, la JUP o la Juventud Guevarista.

Además, el documento avanzaba en la descripción de estrategias de estas organizaciones en el ámbito educativo, desde el nivel preescolar hasta la universidad. Entre estas estrategias, se ubicaban la comunicación directa entre docentes, la lectura y comentario de libros, la predisposición de los alumnos a «modificar la escala de valores tradicionales (familia, religión, nacionalidad, tradición, etc.)». La solución en los niveles preescolar y primario sería el control del director y de los padres sobre la enseñanza recibida por los alumnos. En los niveles medio y superior, en cambio, se desprendía del documento que resultaba necesario otro tipo de intervención represiva, así como la vigilancia y la denuncia entre los miembros de una misma comunidad educativa.

Este documento constituye el caso paradigmático de un continuo ejercicio de control ideológico sobre los actores educativos. Son muchos los casos de docentes cesanteados, perseguidos, o que han debido cambiar de escuela y de localidad, a partir de denuncias de directivos, compañeros o padres. La sospecha, la denuncia, la colaboración abierta en acciones persecutorias afectó la capacidad de las instituciones educativas para construir relaciones sociales e impactó en el lugar que ocupaba la escuela en la reproducción del tejido social. Asimismo, estas condiciones facilitaron las acciones del terrorismo de Estado en el ámbito educativo, debilitando las posibilidades de resistencia y los lazos de solidaridad entre los actores educativos.

¹ Ministerio de Educación y Ministerio de Planeamiento (1977)
Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo) Página 5.

² Ministerio de Educación y Ministerio de Planeamiento (1977)
Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo) Página 8.

MATERIALES DE TRABAJO SUGERIDOS PARA TRABAJAR EN EL AULA

Hemos seleccionado estos documentos y testimonios como muestra del tipo de materiales disponibles para que los docentes puedan diseñar actividades para el abordaje de esta temática según tres ejes temáticos:

- 1 - Militancia juvenil y proceso de politización estudiantil**
- 2- Escuela y represión**
- 3- Los testimonios del horror**

1 - Militancia juvenil y proceso de politización estudiantil

1.1 Volante Centro de Estudiantes de Agricultura y Ganadería de Escuelas de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca. Previo a la suspensión de los Centros de Estudiantes en las escuelas.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

Los estudiantes de Agricultura y Ganadería para garantizar el proceso de cambios educacionales, llevados a cabo hasta ahora y seguir profundizándolos.-Exigimos y nos comprometemos a dar cumplimiento a los siguientes puntos mínimos:

- 1) Participación del estudiantado en las decisiones del colegio.
- 2) Clases de diálogos (método dialógico).
- 3) Integración de la escuela al medio.
- 4) Mayor porcentaje de clases prácticas.
- 5) Clases que reflejan la realidad social política, económica y cultural de la Argentina.
- 6) Conferencias sobre temas Agrícolas Ganaderos.
- 7) Traer más gente del campo a estudiar.
- 8) Seminarios.
- 9) Utilización de los medios de la UNS (transporte, pensionados, comedor, etc.).
- 10) Acondicionamiento de la escuela y construcción de la granja.
- 11) Autodisciplina.
- 12) Participación de los padres en los problemas del colegio.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

1.2 Gustavo Calloti (estudiante secundario, militante, secuestrado el 8 de septiembre de 1976, militante de la UES .

Fragmentos de una entrevista realizada el 25 de agosto de 2006 para el video «Los irrecuperables. Historias de militancia y represión» realizado por la Comisión Provincial por la Memoria.

El inicio de la militancia:

«Yo creo que cuando entramos acá (al Colegio Nacional), estábamos todos muy intimidados. Primero porque éramos pibes de 13 años. Y aparte cambiaba todo, teníamos uniforme, saco, corbata, era todo así. Era en el 72 (...) ... Lo que sí una de las cosas que me impactó en el año 72 fue que el colegio estuvo tomado como un mes. Pedían cambio de programas...el colegio estuvo tomado casi un mes. Participamos todos, fue masivo... fue una época muy politizada, fue así que comenzamos las reuniones políticas y a militar. Y bueno, esa fue la prueba de fuego, la primera. Y

también en el año 72 les decía, los fusilamientos en Trelew, lo que provocó también una conciencia brusca de la violencia política que vivía Argentina en ese momento. Y bueno, yo creo que como miles de estudiantes a pesar de la edad, participé de las manifestaciones y fue ahí donde comenzó todo. (...) Primero había afinidad con algunas personas, y de la afinidad se pasa a las charlas, a alguna reunión, empezas a tener cierta actividad, participar de alguna asamblea, ser delegado de la clase, después entrás con un grupo determinado y ahí sí, charlar, lecturas, volanteadas, pintadas, fue a finales del 72, principios del 73, era una época de exitismo, por supuesto (...) Y yo creo que eran los términos que uno manejaba imaginando una sociedad diferente. Más allá de la ideología, y de los conceptos políticos partidistas. Apostábamos todos a una realidad social que era, - a pesar de ser mucho mejor que la actual- era difícil. Con una clase marginada, con una vida, muy dura para los trabajadores, en general, con una represión a todo nivel, una censura política, a lo que uno aspiraba era a cambiar una sociedad desde el vamos. Es decir, vamos a hacer una sociedad distinta. (...) concretamente pasaba por cambios, cambios que rompieran con la dictadura o sea, todo lo que representaban los gobiernos dictatoriales después de la caída de Perón en el 55. Cambiar el modelo económico del país y cambiar todos los manejos, todas las instituciones que tuvieran que ver con ese tipo de gobiernos dictatoriales o por lo menos antipopulares.»

«... para un estudiante secundario su rol principal es estudiar. Para nosotros lo principal era militar. Nosotros éramos militantes. Ante todo éramos militantes. O sea que yo no recuerdo de haber ido a una discoteca, no, no frecuentaba el centro, no me vestía a la moda, si tenía una noviecita era una compañera de militancia. ...escuchábamos Sui Géneris, yo personalmente escuchaba más folklore, íbamos a las peñas, era una adolescencia distinta. Otra manera de ver el mundo, la vida. Influenciados evidentemente, pero que esa influencia la adoptamos y la hicimos nuestra (...) Como militante yo de una agrupación (la UES) ... fui a trabajar en una unidad básica. Había vasos comunicantes, no nos quedábamos aislados como estudiante secundarios.

La lucha armada:

«.... Nosotros lo veíamos como una cosa necesaria, totalmente aceptada. Yo pienso que al entrar en estos grupos desde el vamos, como el MAS o el FAEP, nosotros sabíamos, éramos grupos de periferia de grupos armados, y reivindicábamos la lucha armada como tal, como posibilidad real de toma de poder. Era claro, el poder nace del fusil, la discusión política se da, pero nosotros, decíamos, en aquel momento, que cuando... era necesario apelar a la violencia. Por eso nosotros sabíamos, que más tarde o más temprano, íbamos a participar de algún tipo de acción violenta. Aunque no fuese sólo con armas. Y que algún día podíamos a llegar a ser combatientes. ... Yo milito en la UES hasta el año 75 (...) y finalmente antes de detenerme, ya estaba relacionado con el ERP.

El comienzo de la represión:

«... Yo creo que cuando uno empieza a militar cuando es joven hay una entrega personal total y pertenecer a un grupo que a uno lo va a uniendo no solamente en las mismas actividades políticas. Como la situación se fue poniendo difícil cada vez más, a uno lo van uniendo también lazos de sangre. ...En el 74 cuando comienzan a actuar los grupos parapoliciales, las tres A, el grupo libertador general San Martín en Córdoba, empezaron a matar a muchos compañeros, a gente militante de otros partidos ... En el '75 matan al primo mío, Ivanovich, uno de los fundadores de la FURN de la Plata, y a la salida del entierro de él matan a dos chicos que habían sido responsables míos en la JP en la Unidad Básica John William Cooke, en el 75 matan a «Patulo» Rave, era cotidiano esto, era todos los días , uno abría los diarios y era ver a quién habían matado hoy, no?»

2- Escuela y represión

«Recordar sin temor»- Programa Jóvenes y Memoria- Escuela de Enseñanza Técnica N°1 de Coronel Pringles. Año 2002

Los alumnos y docentes de la EET N° 1 realizaron una investigación que se inició con algunas preguntas: ¿Qué pasó durante la dictadura en nuestra localidad? ¿Cómo era la vida cotidiana? Durante el trabajo indagaron sobre lo sucedido en el colegio Sagrado Corazón durante la dictadura, donde hubo casos de delación, cesanteo y destitución de cargos directivos.

La historia del Colegio Sagrado Corazón

Docente 1:

«Éramos 6, por decirlo de alguna forma, las denunciantes del sistema educativo que ahí se estaba aplicando y de las técnicas grupales que nos estaban introduciendo muy susceptiblemente, muy imperceptiblemente, en un camino de ideología que después sería aplicado a los chicos.

Uno no se daba cuenta de la pedagogía liberadora. Había cosas que no encajaban mucho. Como por ejemplo, decir que Jesús era un guerrillero. No, Jesús no puede haber sido guerrillero. Puede haber sido un revolucionario en el buen sentido de la palabra, que pudo provocar una revolución científica, una revolución literaria.

Esto llega a oídos del Padre Pedro Grande, que ahora no está....Un día me llama y me interroga acerca de todo lo que pasaba ahí. Porque al Padre no le permitían entrar al colegio, como era una persona mayor y conservadora. Pero era muy inteligente, entonces se iba a dar cuenta de todo lo que pasaba con las hermanas. Ellas no lo querían al Padre, no lo dejaban entrar. Entonces me llama y me pregunta acerca de las cosas que hacían. Ahí me empezó a abrir el ojo. Y ahí empieza la cuestión. Él seguramente lo comenta a otros padres. Ahí empieza, como que a nosotros nos estaban iniciando en un camino peligroso.

Docente 2

«Esta mujer qué hacía. Repartía diarios, justamente diarios que a mi me enloquecían los diarios. Pero los diarios eran para leer en mi casa, eso era lo que siempre me llamaba la atención. «¿Chicas a ustedes no les llama la atención? ¿Cuándo leeremos la Biblia acá, qué estamos haciendo? ¿Qué catequesis estamos haciendo leyendo el diario...?» Y nos hacían señalar trozos...

Docente 1:

«Leíamos entrelíneas...Yo creo que esa gente hoy sigue convencida que las hermanas eran inocentes, las hermanas no pretendían hacer daño, las hermanas no pretendían hacernos a todas zurdas. Estoy segura. Como que estoy segura yo... yo estoy convencida, y por eso digo que estoy tranquila, que ahí hubo algo.

Si ellas se hubieran separado del cargo no pasa nada. No pasa nada. Porque los padres proponían otro director y listo, se terminaba todo. Pero claro, empezó esto a salir en los diarios, en las reuniones, que los padres pedían la renuncia, que las hermanas no aceptaban y esto... así el murmullo llegó al 5° Cuerpo.

Docente 2:

«No se estaba en una época fácil, era una época de una guerra sucia. ¿No es cierto? Ustedes saben, habrán escuchado lo de la guerrilla

Docente 1:

«Teníamos mucho miedo. Porque ahora, inclusive esta carta que yo no la recordaba. Yo no guardo nunca papeles, no tengo absolutamente nada. Una noche a las 23:30, me vienen a buscar a casa.... El Padre Grande era el párroco. Y me vienen a buscar y me dicen que en el campito me espera el Padre Grande. «¡¿A las 11 de la noche?!». Le digo. «yo tengo que acostar a mis chicos, mañana hay que ir a la escuela, ¿qué necesita el Padre?» «Andá que el Padre te está esperando, dice que es un asunto grave.»

Yo le digo a mi esposo: «me llama el Padre, que vaya al campito» «Bueno anda, atiende a los chicos, los acuesto.» Me voy al campito y me hacen pasar muy atrás, a la despensa y lo encuentro con el Padre Grande.

«¿Qué pasa Padre? ¿Por qué me mandó a llamar?». Y dice «Mañana viene el 5º Cuerpo al pueblo». Ya para esto nosotros teníamos... ya habían salido las noticias de que en Bahía Blanca había habido muertos, había habido tiroteos, había gente desaparecida, etc., etc.

Entonces me dice «Mañana viene el 5º Cuerpo al colegio» «¿Cómo?» «Mañana viene el 5º Cuerpo al colegio y tengo que pasar los nombre de los que están a favor y de los que están en contra»

Yo era muy joven pero dentro de lo joven era bastante criteriosa. Y además confío en la acción del Espíritu Santo, me encomendé a él y dije «¿Qué contesto?»

Digo, «Mire Padre, yo le voy a dar el nombre de las 6 que estamos definitivamente en contra de las hermanas. Es decir, a menos no tenemos más confianza en ellas. No sabemos si son zurdas pero ya no queremos estar, no nos sentimos ni cómodas, ni bien, ni seguras, ni tranquilas. Nosotras para prevención queremos que se vayan.»

«Pero me llama la atención como cierro la carta. Y la cierro diciendo «preparémonos para olvidar y perdonar a todos los que nos metieron en esta brecha. Jesús también perdonó. Me siento buena y tranquila con Dios y mi conciencia, tu también debes sentir lo mismo.»

Fragmento de entrevista a Eva Raquel Orificci docente de la localidad de Del Viso realizada en el año 2005 publicada en AA.VV, *Tensiones entre pasado y presente, una mirada desde lo local de las pervivencias de la dictadura militar*. Programa Jóvenes y memoria, 2005.

Equipo de entrevista: *Bueno ¿en ese momento ejercías la docencia?*

Eva Orificci: Si, en el momento de la detención si, eh... yo trabajaba eh... en la escuela numero 40 de Del Viso, actualmente paso al partido de Pilar y su número de escuela 38, en esta escuela yo hice toda mi escuela primaria, este... y bueno trabajaba en esa escuela como docente y a su vez ya que en la década del 70 eh... empezó a todo lo que era la, también lo movida o no lo que sería uno organiza con este gremial que en ese momento dentro de esta zona era la EUDEP se llamaba la Unión de Educadores este... de General Sarmiento, y bueno empiezan a darse distintas situaciones y yo me empiezo a complementar a enterarme, quería que se respetaran nuestros derechos, quería muchísimas cosas que después forma parte a lo que nosotros nos reconocemos como SUTEBA y yo era la delegada de la escuela.

E.E.: *¿Cuál fue la reacción de las autoridades educativas en ese momento, a partir de tu desaparición?*

E.O.: Bueno, mi hermana y mi cuñada trabajaban en la misma escuela que yo, con la mayoría de mis compañeros nos conocíamos desde hacia mucho tiempo e incluso con

algunos habíamos sido compañeros de estudio en el secundario y las personas que estaban en la parte directiva, digamos como alguno de ellos me conocían desde chica. Yo creo que a través de los años uno va armando, se van dando situaciones que he visto de parte de determinadas personas que evidentemente en ese momento no actuaron bien, y la carga en sus conciencias hizo que en algún momento cuando me vieron después de montones de años... me pidieran disculpas (...) Mi hijo que ahora es Profesor de Educación Física, y que se da la casualidad que trabaja con una compañera (de aquella época). Ella le dijo «...en la escuela nosotros pensábamos cómo estará Eva, no?...» y el temor que tenían por que nadie sabía que podía pasar al día siguiente ni a quien le podía tocar. Esta compañera le dice «... ¿Sabés que al día siguiente con tu mamá teníamos que ir a un curso?, y yo ese día fui al curso y teníamos que firmar la asistencia y yo ese día le firme la asistencia a tu mamá. Después viene toda la historia de cómo me reincorporan a la docencia y bueno todo lo demás. Hace poco mi hijo me contó todo esto, diciéndome estuve con María Rosa y me contó todo.

Las actitudes dentro de la escuela (una pausa y sigue hablando) hubo gente como que se olvidó de uno (se ríe), estuvo tantos años trabajando allí y defendiendo todo lo que había que defender... luchando por un montón de cosas (...) parece como que si tuvieran amnesia. No le preguntaban ni a mi hermana, ni a mi cuñada, ni a mi mamá, si precisaba algo, si sabían algo. Porque (ustedes) piensen que a mi me detuvieron y nadie sabía donde yo estaba. Yo estuve desaparecida más de un mes. Ahí nadie sabía nada, yo nada de ellos, ni ellos nada de mí. Hubo otras personas que sí, se acercaban y preguntaban. Hay cosas muy significativas, por ejemplo, en el año 1983 con el inicio de la democracia consigo mi reincorporación en la primer tanda de docentes de la Provincia de Buenos Aires que logra la reincorporación fue algo bastante (hace una pausa) cómico y trágico.

3- Los testimonios del horror

EMILCE MOLER

Juicio por la Verdad, La Plata. 24 de Febrero de 1999.

«El 17 de septiembre de 1976, en la madrugada, un grupo de hombres fuertemente armados irrumpieron en mi domicilio paterno, se identificaron como Ejército Argentino, estaban con las caras tapadas con gorros pasamontañas y encañonaron a toda mi familia. Mi padre, Oscar Moler, en ese momento era comisario inspector retirado y trató de hacer prevalecer su condición de policía retirado, lo cual le fue absolutamente denegado. Buscaban un estudiante del colegio secundario Bellas Artes. Cuando yo me aproximé -yo era estudiante de quinto del colegio secundario Bellas Artes, militante de la Unión de Estudiantes Secundarios- dudaban en llevarme por verme tan chica, intentan llevarse a mi hermana que era más grande, pero finalmente dijeron que me llevaban a mí porque era de esa escuela [...] A partir de allí fuimos conducidas hasta un lugar que posteriormente supe que era el centro clandestino de Arana. En ese momento me desnudan, comienzan a golpearme, a manosearme y empieza un interrogatorio bastante incoherente, porque no se sabía qué querían preguntar. Básicamente, lo que querían era golpearme y humillarme en mi condición de mujer. Esta metodología duró cuatro días con intervalos y horas de descanso, en los que la tortura se fue incrementando con quemaduras de cigarrillos - conservo algunas quemaduras muy leves- y con picanas eléctricas. Para eso me ataban a una cama y me tapaban la boca. En esos momentos me amenazaban con que iba a venir «El Coronel» si yo no colaboraba. Efectivamente un día nos dijeron que había venido «El Coronel». En una forma muy paternalista me llamaron para hablar con él y cuando no le respondía las preguntas que me hacía, me golpeó y ordenó que continúen con la tortura. En los intervalos que me daban para descansar me llevaban a una celda que compartí con María Claudia Falcone, militante de la UES de Bellas Artes, con María Clara Ciocchini, militante de la UES, con Ana Rodríguez de Giampa, una señora ama de casa que tenía el marido allí, con el que tenía un hijito que había quedado con su abuela. Esta chica hacía como veinte días que estaba detenida allí, era la que me indicaba los movimientos de ese lugar y fue la que me recomendó que no tome agua después de la tortura.»

PABLO DIAZ**Juicio por la Verdad, La Plata. 2 de diciembre de 1998.**

«Seguían con la sesión. No sé si aproximadamente fueron minutos o segundos. Sin poder caminar terminaba la sesión y me llevaban arrastrándome sin vestir, sólo con el pantalón y sin ropa interior, a una pieza en la cual aproximadamente yo calculo debíamos estar cerca de 11 a 14 personas. Ahí yo inmediatamente pido agua. Uno de los chicos que estaba ahí me dice que no pida agua, porque la característica es que al tomar agua, luego de esas sesiones, el estómago se contrae, y la definición era que uno «reventaba como un sapo». Le había pasado a un compañero: le habían dado agua, y nunca más había vuelto a esa pieza, luego de una gran convulsión en su propio estómago. Hay un hecho anecdótico. Cuando era trasladado a la primera sesión de tortura, uno de los represores que me llevaba me dice que me iban a dar la máquina de la verdad. Yo pensaba, irónicamente o graciosamente, que esa máquina era como en las películas, porque uno podía llegar a tener un tensor que marcaba si uno mentía, por lo cual reclamaba que me llevaran a esa máquina. Cuando llego al cuarto y comento esto, los demás compañeros me decían que les había sucedido a todos: todos habían creído lo mismo. Los guardias se jactaban de esa máquina de la verdad. «Ustedes pidieron », decían. Ahí me entero, porque inmediatamente empezamos a tratar de comunicarnos, quiénes estaban. Allí conozco a Walter Docters, que está en carácter de liberado. Estaba Gustavo Callotti, en carácter de liberado. Estaba Marlene Kegler Krug, que era una ciudadana alemana, que a su vez tenía nacionalidad paraguaya, estudiante de Medicina. Cuando estaba en la sesión de tortura, nosotros escuchábamos los gritos que se producían. En un momento dado hay un silencio, y los guardias empiezan a decir que «se les había quedado». Se empezaron a jactar, y decían que «la tiraran a los perros». Era generalmente el que comandaba ese campo. Otro represor dijo: «Entiérrenla en el fondo». El caso es que Marlene no volvió más [...] La característica era que venía uno de los represores al cual no habíamos escuchado nunca. Nos decía que era un cura, que era capellán del Ejército, que venía a confesarnos porque íbamos a ser fusilados. Nos pide que le digamos, si queremos a solas, todo lo que habíamos hecho, que íbamos a ir más puros al Cielo, que teníamos esa posibilidad. Generalmente lo que nos pasaba era que entrábamos en un estado de histeria y de nervios porque no queríamos ser asesinados. La particularidad era que los más chicos pedíamos a nuestras madres. Somos sacados y pasamos por un descampado. Escuchábamos muchos ladridos de perros. Nos ponían con los perros que supuestamente ellos traían atados, nos hacían oler. Nosotros los sentíamos y después nos llevaban. En el descampado nuestras espaldas daban a una pared o un muro y tocábamos tierra con nuestros pies. Volvía a pasar el que se decía capellán del Ejército que constantemente daba un sermón. En el caso mío particular, el Padre Nuestro, hasta que cargaban las armas y esta voz decía:»tiren». Nosotros sentíamos los disparos. En el momento en que tiran uno de los compañeros que estaba como víctima del simulacro hizo una consigna: «viva los montoneros», que fue mezclada con nuestros gritos de «no», «mamá», «papá». Lo que uno sentía particularmente era que lo habían matado. Uno estaba esperando a ver cómo era la muerte, si era dolorosa, si los agujeros estaban en el cuerpo.»

GUSTAVO CALOTTI**Juicio por la Verdad, La Plata. 24 de Febrero de 1999.**

«Al otro día a la madrugada, me vuelven a llevar a la Brigada de Investigaciones de Quilmes. ¿Qué fue lo que pasó esa noche, por qué me llevaron si no había preguntas para hacerme, si no era una cuestión de vida o muerte, si no me iban a torturar como me habían torturado hasta el momento? No sé. Volviendo a Quilmes, estuve con mucha gente. la disposición de las celdas era en ele. Eran unas celdas muy pequeñas, si no me equivoco en el segundo piso -donde estábamos nosotros- habían seis celdas y un baño. Atravesando la puerta, enfrente de un patio que no era un patio sino un vacío por esa ele que estaba vacía, había una gran celda. Las condiciones eran las de un campo de concentración: se comía lo que había y la cantidad de comida dependía de la cantidad de detenidos. Hemos llegado a

ser en ese segundo piso unos 25 hombres, entonces había muy poco para comer. En otros momentos hemos llegado a ser 8 hombres, y podíamos comer, aproximadamente, tres veces más. La comida no variaba, siempre era lo mismo, maíz, polenta. Fue en Quilmes en donde pude apreciar por primera vez mi cuerpo, en donde pude verme. Podía desatarme, ya no tenía esposas, y levantar la venda. Fue ahí donde me di cuenta cómo me habían torturado [...] Hacia finales de mi detención, en Quilmes, mi madre logra verme. Un día me vienen a buscar y me hacen lavar, fue una semana antes de que me trasladaran otra vez. La vi a ella por espacio de cinco minutos. Al rato sube un guardia que no sé por qué motivo me trae un paquete chico de cigarrillos y de chocolates que me había traído mi madre, que distribuí entre todos los que estábamos ahí. Según hablé con mi madre, posteriormente, ella había conseguido el permiso para visitarme directamente del director de Seguridad de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, no recuerdo si era el comisario Gené o Silva. Unos días después nos vienen a buscar y nos hacen una serie de fichas dactiloscópicas, todo podía llegar a hacer suponer que íbamos a ser liberados. Unos días antes del 21 de diciembre llegan dos chicos, Pablo Díaz y José María Noviello, ambos sobrevivientes. Nos trasladan el 21 de diciembre, nos ponen en una camioneta, allí íbamos tirados en el suelo la señora Enriquez, Patricia Miranda, Emilce Moler, Walter Docters y yo. Ibamos tapados con mantas y nos dijeron que donde tratáramos de hacer algo, nos iban a matar. Nos llevan así esposados a la comisaría tercera de Valentín Alsina, en mi caso permanecí casi una semana en una celda pequeña y comenzamos a recibir visitas de familiares. A partir del 28 de diciembre estuvimos a disposición del Poder Ejecutivo por Decreto.»

Responsables de la cadena de mandos militares y policiales involucrados en los operativos de secuestros, torturas y desaparición de personas en La Plata.

La Zonificación

ZONA I JURISDICCION

Capital Federal, Provincia de Buenos Aires excepto los partidos de Adolfo Alsina, Guaminí, Coronel Suárez, Saavedra, Puán, Tornquist, Coronel Pringles, Adolfo González Chávez, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Villarino, Bahía Blanca, Patagones, Escobar, General Sarmiento, General San Martín, Pilar, San Fernando, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

Hasta fines de 1979 la zona 1 también abarcó toda la Provincia de La Pampa.

RESPONSABLES

Comandante del Cuerpo de Ejército I.

Ellos fueron:

Desde:

Agosto 1975 General CANEPA, Rodolfo Eugenio

Enero 1976 General SUAREZ MASON, Carlos Guillermo

SUBZONA 11 (1/11) JURISDICCION

San Andrés de Giles, Exaltación de la Cruz, Campana, Zárate, Luján, Mercedes, General Rodríguez, Marcos Paz, General Las Heras, Navarro, Lobos, Cañuelas, Esteban Echeverría, Lomas de Zamora, Avellaneda, La Matanza, Quilmes, Florencio Varela, Berazategui, Almirante Brown, **La Plata**, San Vicente Brandsen, General Paz, Monte y Lanús. Los partidos de Berisso y Ensenada estuvieron bajo la jurisdicción del Comando de Operaciones Navales a través de su dependiente Batallón de Infantería de Marina 3.

RESPONSABLES

Comandantes de la Brigada de Infantería Mecanizada X (La Plata).

Ellos fueron:

Desde:

Septiembre 1975 General BUSSI, Antonio Domingo

Diciembre 1975 General SIGWALD, Adolfo

Diciembre 1976 General SASIAIN, Juan Bautista

Órganos de Inteligencia

Destacamento de Inteligencia 101. (La Plata)

Fueron Jefes:

Noviembre 1974 Coronel CAMPOAMOR, Ricardo Eugenio

Noviembre 1976 Coronel ARIAS DUVAL, Alejandro

AREA 113 (1/11/113)

JURISDICCION

Partidos de La Plata, Brandsen, General Paz y Monte.

RESPONSABLES

Jefes del Regimiento de Infantería Mecanizada 7.

Fueron Jefes:

Desde:

Octubre 1975 Coronel PRESTI, Roque Carlos

Octubre 1977 Coronel BARUFALDI, Aldo José

C.C.D. (Centros clandestinos de detención ubicados en La Plata)

Ubicación

- **Arana**
137 y 640 - Arana - Bs As
- **La Cacha**
Lisandro Olmos, partido de La Plata
- **La Calesita**
55 N° 930 - La Plata - Bs As
- **Comisaría 5ta**
24 y 74 - La Plata - Bs As
- **Comisaría 8va**
La Plata - Bs As
- **Guardia de Infantería de Seguridad de la Policía de Bs As**
1 y 60 - La Plata - Bs As
- **Unidad Penitenciaria N° 9**
La Plata - Bs As

Policía de la Provincia de Buenos Aires

Jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires:
RAMON CAMPS

- **Dirección General de Investigaciones**

1976 Ignacio Oscar Garcia
1976 Miguel Osvaldo Etchecolatz
COT (COMANDO DE OPERACIONES TACTICAS)

- **Dirección General de Informaciones-(luego Dirección de Inteligencia)**

1976 Osvaldo Juan De Baldrich
1977 Osvaldo Jose Baldrich

- **DELEGACIÓN LA PLATA DE LA DIRECCIÓN DE INTELIGENCIA DE LA POLICÍA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.**

1976 Salvador José Ignacio Jefe
1976 Zapiola Juan Víctor Jefe

Producciones del Programa «Jóvenes y Memoria. Recordamos para el futuro», vinculadas a la temática.

TOMEN DISTANCIA

EEMN° 5 - Pergamino - 2002. LIBRO

«¡Tomen distancia!» es el nombre del libro que publicaron los alumnos y docentes de esta escuela. Tomando como tema la política educativa de la dictadura, el libro reúne relatos que dan cuenta de experiencias locales vividas en el ámbito educativo durante el período 76/83. Además, se presenta un rastreo de documentos y circulares de la época.

RECORDAR SIN TEMOR

EETN° 1 - Coronel Pringles - 2002. VIDEO

¿Qué pasó en Coronel Pringles durante la última dictadura militar? Esta es la pregunta que trata de responder «Recordar sin temor»: un documental que aborda aspectos diversos de la vida cotidiana en una comunidad pequeña durante el período 1976/1983. El trabajo muestra testimonios de ex funcionarios vinculados a la dictadura y expone un caso de delación entre docentes de una misma escuela contado por sus protagonistas.

MEMORIA PERPETUA

EEMN° 7 - Tortuguitas - Malvinas Argentinas - 2002. VIDEO

La película reconstruye la historia de una maestra de la localidad desaparecida durante la dictadura. Aunque con testimonios encontrados, el relato logra dar cuenta de su vida cotidiana, su compromiso y su militancia. Además, logra reconstruir el momento del secuestro, ocurrido en una de las escuelas donde trabajaba. Finalmente, el documental trabaja sobre dos ejes más vinculados a las formas en que se vivió el terrorismo de Estado en la región. En este sentido, se hace referencia al Centro Clandestino de detención «El Cilindro» y algunos hechos ocurridos en torno al cementerio de Grand Bourg.

LAS AULAS DEL SILENCIO. ENTRE EL HORROR Y EL BORRADOR

Escuela Normal Superior - Bahía Blanca - 2004. VIDEO

A partir de la realización de un video documental, alumnos y docentes intentan dar cuenta del impacto de la última dictadura militar en la Escuelas de Nivel Medio dependiente de la

UNS de Bahía Blanca, entre los años 1974 - 1977. Entrevistas con ex alumnos, docentes y trabajadores de los diferentes establecimientos constituyen el eje del trabajo.

EL OLVIDO ESTÁ LLENO DE MEMORIA

EEMN° 31 - Morón - 2004. PERFORMANCE Y PLACA

El director del Colegio Nacional de Buenos Aires durante la dictadura militar ocupó con anterioridad el mismo puesto en esta escuela de Morón. Una placa en el acceso al edificio lo recuerda con honores, aunque no dice nada de su trabajo posterior en el que se encargó de pasar listas de docentes y alumnos al Gobierno Militar. Los alumnos reunidos en el Centro de Estudiantes pretenden quitar la placa o denunciar estas acciones posteriores.

NACÍ EN EL 80

Escuela Agropecuaria N° 1 - Abasto - La Plata - 2004. VIDEO

La escuela fue fundada el 12/12/1979, por Resolución N° 2582/79. A partir del análisis del acta fundacional y actos administrativos vinculados a su creación, se intenta relacionar las prácticas institucionales con el proyecto económico/cultural de la dictadura.

LAS AULAS DEL SILENCIO: ENTRE EL HORROR Y EL BORRADOR

Escuela Normal Superior - Bahía Blanca - 2005. VIDEO

El documental aborda el impacto de la última dictadura militar en la Escuelas Medias dependientes de la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca entre los años 1974-1977 a través de los testimonios de alumnos, docentes y no docentes quienes desarrollan aspectos de la vida cotidiana en la escuela en el marco de las políticas autoritarias.

TENSIONES ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

EEMN° 7 - Tortuguitas - Malvinas Argentinas - 2005. LIBRO

TENSIONES, es un libro escrito por alumnos de Segundo y Tercer Año de Ciencias «Tensiones» es un libro escrito por alumnos de 2° y 3° año de Ciencias Sociales de la Escuela Roberto Arlt del Distrito de Malvinas Argentinas, durante el ciclo lectivo 2005, en el ámbito de los espacios curriculares de Historia Argentina Contemporánea y Proyecto y Metodología de la Investigación. El trabajo revisa a nivel local el impacto sufrido en la dictadura militar, analizando las relaciones entre presente y pasado reciente, los conflictos entre Historia y Memoria como así los imaginarios construidos socialmente y las dialécticas entre la elección de recordar y los usos del olvido que perpetran las instituciones y los individuos de la comunidad. Recorre, a través de entrevistas y encuestas, las tensiones entre los discursos que conviven cuando se trata de volver la mirada sobre un pasado en conflicto y se completa con un importante marco teórico resultante de la lectura, fichado y crítica del abundante material bibliográfico. Lo singular y más importantes es que se trata de un libro logrado por alumnos de una Escuela Secundaria que se apropian del pasado para resignificarlo en el presente.

ENTRE ESCALERAS Y REORGANIZACION

Morón, EEMN° 31. año 2005. Video documental

Los jóvenes de la escuela analizan el funcionamiento de la institución escolar en el presente a partir la mirada de Foucault.

FRAGMENTOS DE FRAGMENTOS

Morón, EEMN° 3. Año 2005. Video documental

El documental relata la historia de vida y desaparición de un preceptor de la escuela Jorge Clerc.

BIBLIOGRAFIA

- Eduardo Luis Duhalde:** *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.
- Marcos Novaro, Vicente Palermo:** *La dictadura militar 1976-1983*, Buenos Aires, Paidós, 2003. (selección)
- Pilar Calveiro:** *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*, Buenos Aires, Colihue, 2006.
- Santiago Garaño y Werner Pertrot:** *La otra Juvenilia. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986)*. Bs As, Editorial Biblos, 2002
- Carolina Kaufmann (dir.)** *Dictadura y Educación. Tomo I. Universidad y Grupos Académicos (1976-1983)*. Bs. As, Miño y Dávila, 2001.
- Marcelo Mariño** «Algunas reflexiones en tiempo presente sobre los estudiantes secundarios en tiempos de oscuridad». En *Cuaderno de Pedagogía* Año V, N° 10, Rosario, Agosto de 2002
- Adriana Puigross (dir.)** (1997) *Dictaduras y Utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)*. Bs. As, Ed. Galerna
- Miriam Southwell.** «La escuela como gendarme» en *Revista Puentes*, Año 4, N° 12, 2004
- Seoane, María y Héctor Ruiz Núñez,** *La Noche de los Lápices*, Buenos Aires, Planeta, 1992.
- Falcone, Jorge,** *Memoria de guerralarga*, La Plata, Ediciones de La Campana, 2001.
- María Cristina Tortti:** «Protesta social y «Nueva Izquierda» en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional», en Pucciarelli, A. (comp.) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, 1999.
- Ana Barletta:** «Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política 1968-1973» en Pucciarelli, A. (comp.) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, 1999.

SITIOS WEB

www.nuncamas.org

www.desaparecidos.org

<http://www.comisionporlamemoria.org/materiales-nochelapices.htm>

Federico Fernandez Lorenz, «La Noche de los Lápices: el deber de memoria y las escuelas». www.uam.es/otros/eduhist/downloads/noche_lapices.pdf